

## HERMENEUTICA Y ESPACIOTIEMPO. AVANCES EN LA CONFIGURACIÓN METODOLÓGICA DE UNA GEOGRAFÍA SITUADA.

Mag. Martinez Jorge Alejandro.  
U.N. Lujan – U.N. de Lanús.  
[jorgealemartinez@yahoo.com.ar](mailto:jorgealemartinez@yahoo.com.ar)  
Lic. Santana Ernesto  
U.N. Lujan  
[geoer75@yahoo.com.ar](mailto:geoer75@yahoo.com.ar)

### - RESUMEN.

En este trabajo se intenta un avance en la configuración de una geografía que pueda brindar un nuevo marco epistemológico al tratamiento del espaciotiempo y a la posibilidad de su estudio y gestión. Esta presentación tiene como base las investigaciones llevadas a cabo en la Universidad Nacional de Luján<sup>1</sup> y de la Universidad Nacional de Lanús<sup>2</sup>. En el mismo sentido y en base a lo anterior, se plantean dos proyectos nuevos para el año 2020<sup>3</sup> Se parte de la necesidad de un cambio de enfoque del territorio que incluya a los actores locales como sujetos que se apropian del mismo a través de un agenciamiento que deviene de un habitar y genera estrategias situadas a partir de criterios propios. Decir Geografía debería ser hablar de situacionalidad, en nuestro caso, podríamos establecernos en una escala regional, es decir, de una geografía latinoamericana. Pero siguiendo el pensamiento de Milton Santos “*nacida tardíamente como ciencia oficial la geografía tuvo dificultades para separarse desde la cuna de los grandes intereses. Estos terminarían por llevarla consigo*”<sup>4</sup>. Nuestra disciplina no solo devino cautiva de intereses del poder, sino de su consecuente argumento filosófico, el determinismo metafísico y consecuentemente, de un cautiverio con determinadas formas de posicionamientos teóricos.

### 1 - EL PENSAMIENTO SITUADO.

*Es necesario un pensamiento situado, que interactúe entre la cultura impuesta y la negada o marginalizada, elaborando un contrasaber ... en primer lugar debe ser autóctono, después invadido, resistente, independiente, como gesto emancipatorio,*

---

<sup>1</sup> Véase al respecto las publicaciones realizadas en el marco del Programa Dimensiones Humanas del Cambio Climático Global dirigido por la Dra. Elda Tancredi.

<sup>2</sup> Véase al respecto el Informe final del proyecto: Dos formas de vinculación entre la Filosofía Práctica y la Hermenéutica filosófica: Gadamer y Ricoeur, dirigida por el Dr. Luis E. Varela.

<sup>3</sup> Se trata del proyecto: Aporte de la hermenéutica filosófica a la construcción de una filosofía latinoamericana “situada”. Convergencias y divergencias (en proceso de aprobación) con la dirección del Dr. Luis E. Varela en la Universidad Nacional de Lanús y de Geografía Situada, un posible enfoque para la organización territorial (en etapa de presentación) dirigido por el Mag. Jorge A. Martinez en la Universidad Nacional de Luján.

<sup>4</sup> Santos, M. Por una geografía nueva. Madrid, Espasa Calpe, 1990.

*con su raíz en las cosmovisiones indígenas y debe encontrarse un mestizaje entre el impuesto y el propio.*<sup>5</sup>

Suele sostenerse que la filosofía siempre es situada, que el pensamiento no puede escapar a sus coordenadas espaciotemporales y que debería partirse siempre de la situacionalidad de los pensadores cuyas ideas estamos investigando.

El concepto de universal surge de una necesidad moderna de establecer una uniformidad de sentido independiente de sus coordenadas de configuración. Como resultado, se produce una confrontación de sentido entre el pensamiento local y el universal o global y los saberes resultantes colisionan y producen como resultado el sometimiento o negación de alguno de ellos.

En tales condiciones, siguiendo a Richard Rorty en su estudio de la obra de Hans G. Gadamer<sup>6</sup>, podría producirse un rechazo completo de alguno de estos dos conjuntos de saberes por parte del otro, un sometimiento o una integración de los mismos en diferentes grados. El tratamiento de los saberes resultantes será producto a su vez del concepto de epistemología que estemos manejando. La idea generalizada o “concepción heredada” (propia de la filosofía analítica) es la que la epistemología se encarga de establecer el algoritmo adecuado para la selección del paradigma o teoría que nos permita alcanzar el conocimiento en un marco de conmensurabilidad estandarizado. Esto generaría una matriz disciplinaria independiente de las condiciones espaciotemporales.<sup>7</sup>

Se intenta plantear que la universalidad se sitúa en el lugar de enunciación, a la cual se remiten los conceptos y categorías científicas devueltos a las situaciones particulares en las cuales fueron elaborados y adquieren su pleno sentido superando los centramientos fuera de esas situacionalidades. Se origina así, el universal situado, pensamiento que, sin renunciar a lo universal, lo resignifica transformándolo en un universal concreto y mantiene la conceptualización producida por un sujeto que piensa desde un lugar de enunciación que es no solo epistemológico sino también axiológico. Se desoculta así, a través de la explicitación del espaciotiempo originante, el posicionamiento político del lugar de enunciación en términos tanto individuales como particulares.

Durante el siglo XX y a la luz del giro lingüístico y el giro hermenéutico fueron desarrollándose nuevas formas de interpretación de la producción de conocimiento. No desarrollaremos aquí cada uno de ellos, sino que solo transitaremos aquí algunos de los intentos de producir nuevas aproximaciones al estudio del espaciotiempo. Entre ellas trataremos en general el rescate del pensamiento aristotélico y en particular la producción del colectivo denominado “Filosofía Latinoamericana”.

En el primer caso nos referiremos al movimiento surgido en Alemania que se dedicó a la “rehabilitación de la filosofía práctica” de Aristóteles a partir de la década de 1960 y sobre la base de su tratamiento por parte de Pierre Aubenque<sup>8</sup>, de Teresa Oñate<sup>9</sup> y de Franco Volpi<sup>10</sup>.

---

<sup>5</sup>Padín, L. Repensando el Humanismo desde América Latina. En III Congreso Internacional de Filosofía. Remedios de Escalada, Univ. Nacional de Lanús, 2018.

<sup>6</sup>Nos referimos aquí a: Gadamer, H.G. Verdad y Método. Salamanca, Sígueme, 1977.

<sup>7</sup>Rorty, R. La filosofía y el espejo de la naturaleza. Cap. 7. Pp.287/322.

<sup>8</sup>Aubenque, P. El problema del ser en Aristóteles. Madris, Taurus, 1974.

<sup>9</sup>Oñate, T. Materiales de ontología, estética y hermenéutica. Cap.3: Pierre Aubenque; proximidad y distancia del Aristóteles dialéctico. P. 263 y ss. Madrid, Dykinson, 2009.

Se propone en esta línea de pensamiento, el descentramiento de la metafísica como argumento universal y se sitúa dicho centramiento en el discurso de la modernidad en su intento de universalizar las categorías propias de la misma.

En el caso del colectivo de la “filosofía latinoamericana” diremos que es un movimiento desarrollado en la década de 1970 y nuclea a pensadores de la región y sus ideas fueron planteadas principalmente en el II Congreso Nacional de Filosofía del año 1972. Entre sus principales referentes, podemos citar a Enrique Dusell, Mario Casalla, Rodolfo Kusch, Juan Carlos Scanone y Carlos Cullen<sup>11</sup>.

Siguiendo en parte las ideas del grupo alemán, estos pensadores avanzaron en cambios de categorías con fuertes connotaciones en lo que se refiere a la metodología para el tratamiento del territorio.

Los dos representantes de esta escuela que queremos rescatar en tal sentido son R. Kusch<sup>12</sup> y Agustín T. de la Riega<sup>13</sup>. En ambos casos, sobre la base de lo desarrollado por Martín Heidegger en su obra “Ser y Tiempo” establecen una recategorización del concepto de espaciotiempo. Kusch sostiene que el “ser” debe ser reemplazado por el estar a fin de incorporar la espacialidad con más intensidad y De la Riega va más allá indicando que la categoría correcta es la del “haber”. De la Riega plantea que la idea del *dasein* de Heidegger es un ser “situado” (estar) en las condiciones (haber) en Alemania de la primera mitad del siglo XX, a partir de lo cual dicha idea (como sustancial) no sería aplicable estrictamente en otro espaciotiempo. Esto implica para de la Riega que distintas realidades (espacialidades) conllevan la necesidad de cambios en las categorías del pensamiento.

En tal sentido, sostiene que Europa y especialmente Alemania es el ahí, es el centro oculto de Heidegger, con lo cual su revolucionaria propuesta quedaría limitada, al pensar que el ser que deviene por lo tanto es necesariamente un ser europeo, un ser alemán y como resultante sería el punto desde donde se expandiría ese ser. Tal criterio cabría darse también a las posturas imperialistas del siglo XV en adelante, llevado a cabo por los países europeos.

América, por el contrario, es periferia en permanente tensión con el centro. De características muy variadas, en América Latina, la historia nunca se ha instalado en el centro. En esta periferia se debate entre la conformación de una identidad dependiente o en la construcción que, partiendo del haber desde dos puntos de vista disímiles, se construya uno alternativo que supere el universalismo, sin caer en un particularismo. Esto no lleva a sostener que lo verdadero puede producirse sin ser universal, lo que equivale a sostener la idea de que esta universalidad no es “*no poder ser sino así*”, sino que la facticidad (haber) que deviene de la interacción entre distintas praxis, todas posibles y consecuencia de diferentes ahí del ser.

Esto señala por tanto una trascendencia permanentemente abierta que no se cierra en lo que nos señala, porque casualmente también nos señala que no debe cerrarse. Surge así la incongruencia del haber con la conciencia centro que nos impone al ser como la primera causa o la Fuente Iluminadora que fundamente el resto del ser. *De esta manera, detrás de la Fuerza*

---

<sup>10</sup> Volpi, F. Rehabilitación de la filosofía práctica y neo-aristotelismo. En Anuario Filosófico 1999 ps 315-344. Pamplona, Univ. de Navarra, 1999.

<sup>11</sup> Los trabajos de estos autores entre otros, pueden consultarse en: Ardiles, O. et al. Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana. Buenos Aires, Bonum, 1973.

<sup>12</sup> Kusch, R. Una lógica de la negación para comprender a América. En: Ardiles, O. et al. op cit. 1973. p. 183.

<sup>13</sup> De la Riega, A.T. América, fuera del centro, del privilegio y de la culpa. En Ardiles, O. ibid anterior. p. 210/216.

*o de Luz gnoseológica, se viene a ocultar su ser para dominarlo. Sabe que el ser es justamente lo que está más allá del dominio y lo que le debe ser reconocido como derecho soberano.*<sup>14</sup>

El haber constituyese así, una superación del ser en tanto contempla la multiplicidad de pensamientos que tienen lugar en las cambiantes condiciones a que se ve sometido el espaciotiempo latinoamericano en general y las comunidades que lo integran. En razón de ello una categorización rígida no podrá ser comprensiva de su particular complejidad.

## 2- EPISTEMOLOGÍA Y HERMENÉUTICA. “

*Así pues, tanto en la epistemología como en la hermenéutica, se utiliza el criterio de verdad como adecuación y se trata de una verdad situada. En la epistemología es situada porque depende de los marcos conceptuales más la realidad misma, y dichos marcos se encuentran dentro del acontecer histórico”.*<sup>15</sup>

Sobre la base de un pensamiento sostenido por la metafísica, la modernidad encara la conformación de un área de pensamiento que se dedica a establecer la validez de las teorías y de los métodos de investigación que serán aceptados por las distintas comunidades de investigadores. Este proceso de legitimación queda a cargo de la epistemología como derivación de la filosofía analítica.

Lo que aquí subyace, sostiene Rorty<sup>16</sup>, es que “el conocimiento en sentido estricto, *episteme*, debe tener un *logos* y que un *logos* sólo puede ser dado por el descubrimiento de un método de conmensuración o medición”. La idea de conmensuración está incluida en la noción de cognición auténtica. Esta cognición adquiere carácter ontológico y es lo que se considera objetivo y trascendente. Por fuera de ello quedan las opiniones, los gustos y las tradiciones que no pueden ser conmensuradas y serán tratadas por fuera del ámbito científico por ser subjetivas.<sup>17</sup>

Estas diferencias definirían, según Kuhn, la ciencia normal y la ciencia revolucionaria. La primera, es la práctica de resolver los problemas teniendo como base un consenso sobre lo que se tiene por una buena explicación de los fenómenos y sobre lo que haría falta para que un problema se considerase resuelto. La ciencia “revolucionaria” es la introducción de un nuevo paradigma de explicación y, por tanto, de un nuevo conjunto de problemas.”<sup>18</sup>

Por “conmensurable” debe entenderse, en este contexto, aquello “capaz de ser sometido a un conjunto de reglas que establecen cómo podría llegarse a un acuerdo sobre lo que resolvería el problema en cada uno de los puntos donde parece haber conflicto entre las afirmaciones”<sup>19</sup>. Rorty, concluye que es conveniente abandonar el paradigma epistemológico, más no criticarlo,

<sup>14</sup> Martínez, J. Ruptura epistemológica y espaciotiempo. Una visión del grupo de la Filosofía Latinoamericana. En IV Congreso Internacional de Epistemología y Metodología. Rupturas epistemológicas y continuidades. Remedios de Escalada, U. N. de Lanús.2016.

<sup>15</sup> Flores Galindo M. Epistemología y Hermenéutica: entre lo conmensurable y lo inconmensurable. En Cinta Moebio 36: 198-211. [www.moebio.uchile.cl/36/flores.html](http://www.moebio.uchile.cl/36/flores.html). 2009. P.204.

<sup>16</sup> Rorty, R. La filosofía y el espejo de la naturaleza, Cap. VII De la Epistemología a la Hermenéutica, Madrid, Ediciones Cátedra, 2001 2da. Edición, Colección Teorema, Serie Mayor, 16, p. 219.

<sup>17</sup> Martínez, J. Distinciones entre epistemología y hermenéutica: R. Rorty sobre H. G. Gadamer. En III Congreso de Filosofía. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.

<sup>18</sup> Martínez, J. Op cit .2018.

<sup>19</sup> Rorty, R. 2001 op cit, p.216.

porque de hacerlo así, estaríamos aceptando la conmensurabilidad de los discursos. El enfoque epistemológico tradicional reforzó la idea de la verdad como representación desvalorizando la práctica social como alternativa de creación de criterios para justificar sus creencias y discursos. Rorty retoma las tesis del pragmatismo clásico en el cual la diferencia entre hechos y valores no era esencial sino de grado y, según José Suárez Molano, lo propone como la única alternativa frente al rechazo teórico de la epistemología -y con ello de la filosofía analítica- abriendo de nuevo las puertas a la discusión sobre las prácticas sociales y al contexto como dador de sentido<sup>20</sup>.

La propuesta de Rorty es la adopción del paradigma hermenéutico: “la hermenéutica ve las relaciones entre varios discursos como cabos dentro de una posible conversación, la que no presupone ninguna matriz disciplinaria que unifique a los hablantes, pero donde nunca se pierde la esperanza de llegar a un acuerdo mientras dure la conversación. No es la esperanza en el descubrimiento de un terreno común existente con anterioridad sino, simplemente, la esperanza de llegar a un acuerdo o, cuando menos, a un desacuerdo interesante y fructífero”<sup>21</sup>.

Rorty propone la aceptación de un nuevo giro en la historia del conocimiento. Se trata de un *giro interpretativo* que se hace equivalente a un *giro hermenéutico* en el enfoque neo pragmatista. Según dicho enfoque del trabajo filosófico, no se trata de reemplazar, de encontrar un sustituto a la epistemología, sino de abrirse a otras posibilidades de comprensión del conocimiento, de la verdad y de la historia:<sup>22</sup>

Para él la “hermenéutica” “no es el nombre de una disciplina, ni de un método para obtener los resultados que la epistemología no consiguió obtener, ni un programa de investigación. Por el contrario, la hermenéutica es una expresión de la esperanza de que el espacio cultural dejado por el abandono de la epistemología no llegue a llenarse”<sup>23</sup>.

Para Bernstein, significaría que Rorty está tomando en serio la conversación sin pensar que el único tipo de conversación que reviste importancia es la que aspira a poner fin a la misma llegando a alguna forma de “consenso racional”, ni que todas las conversaciones “genuinas” son realmente indagaciones acerca de la “verdad”. Significa no dejarse engañar al pensar o sentir que hay o debe haber algo más fundamental que las prácticas sociales contingentes que se han forjado en el curso de la historia. Significa resistirse al “apremio de sustituir la *phronesis* por la *teoría*, y apreciar que a la indagación no se le ponen restricciones, salvo las conversacionales y que incluso estas no pueden ser previstas. Una de las posibles consecuencias de este tipo de pragmatismo sería un renovado sentido de comunidad<sup>24</sup>.

Rorty está haciendo un llamamiento para que haya un reconocimiento honesto de lo que constituyen nuestra finitud e historicidad, así como para que abandonemos el falso consuelo metafísico en el sentido de que estas prácticas se sustentan en algo más fundamental. Podemos apreciar el grado hasta el cual nuestro sentido de comunidad se ve amenazado y distorsionado no solo por las condiciones materiales sino por las defectuosas doctrinas epistemológicas con que se nos llena la cabeza. La labor moral del pensador es defender el carácter abierto de la conversación humana contra las amenazas de cerrarla, mantener abierto el espacio cultural que ha dejado la supuesta “muerte de la epistemología”. La crítica en el ámbito de la ciencia positiva, se ha visto siempre como un motor que impulsa el desarrollo de la misma.

<sup>20</sup> Suárez Molano, José O. Richard Rorty, el neopragmatismo norteamericano, Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2005. Colección Otraparte. p. 127

<sup>21</sup> Rorty, R. 2001 op cit, p. 218.

<sup>22</sup> Suárez Molano, J. op cit p.127-128

<sup>23</sup> Rorty R. 2001. Op cit, Cap VII p. 216.

<sup>24</sup> Bernstein, R. op.cit, p. 102

Una alternativa a la oposición entre epistemología y hermenéutica, sería la de establecer una forma de conocimiento entre ambas posiciones a fin de que ello resulte, en este caso en particular, en una hermenéutica fortalecida. Se debería aquí definir en esta instancia las posiciones existentes en la conceptualización actual de la Epistemología. A la definición usualmente utilizada, algunos autores la denominan “concepción heredada” oposición a otra línea que establece una “epistemología ampliada”. La primera se refiere a la consideración de la ahistoricidad de los conceptos, mientras que la segunda (también denominada “crítica o alternativa”) incorpora las condiciones político-sociales que el conocimiento tiene en su construcción.<sup>25</sup> Una base importante de esta línea son las ideas de una “racionalidad ampliada” propuesta por Jean Ladriere.<sup>26</sup> Rorty definiría la obra de Gadamer como de un texturista débil que no alcanza a visualizar que no logra reemplazar a la Epistemología por su búsqueda de un acuerdo que constituye la consolidación de una metafísica de la presencia propia de un espaciotiempo dado. Sostiene a su vez que el que quiera salir de la metafísica, debería dejar de preguntarse que es real y que no lo es.<sup>27</sup> Sostiene aquí, que las representaciones de las cualidades primarias se conectan más estrechamente con la realidad que las representaciones de las cualidades secundarias.<sup>28</sup>

Lo que no alcanzaría Rorty es a visualizar que dicho acuerdo no es definitivo ni extensivo a otros espaciotiempos, sino restringido al conjunto de tradiciones que se incluyen en determinada representación. Esta a su vez implica, asimismo, su integración al proceso de comprensión a través de su aplicación<sup>29</sup>, aspecto que es reconocido por Richard Bernstein.<sup>30</sup>

Bernstein no sostiene que estos autores estén afirmando lo mismo. Tampoco pretende establecer que a partir de este debate surja una síntesis como definición de una nueva hermenéutica, sino que aparece un punto en común que es la conversación como mecanismo acordado para proceder a una tarea que denominará “humanismo pragmático no fundacional”. Ampliando el recorrido de aquellos que se han interesado en el presente y supuesto debate, podemos citar a Tom Rockmore, quien sostiene que la hermenéutica y la epistemología no son mutuamente excluyentes, o polos opuestos. Sostiene su compatibilidad aduciendo que la epistemología es una forma de hermenéutica la que debe ser desarrollada más allá de Gadamer para resolver sus problemas epistemológicos.

Otro intento de armonía entre la hermenéutica y la epistemología lo constituye el trabajo de M. de la Luz Flores-Galindo, quien parte de la necesidad de la aceptación previa de un determinado criterio. En tal sentido, ella establece la definición de una teoría de la *verdad como aceptabilidad racional en condiciones epistémicas óptimas*, a partir de lo cual se alcanzaría la posibilidad de la aceptación de lo conmensurable y el entendimiento de lo inconmensurable. Parte así, desde la raíz de la definición misma de la epistemología como el contener un logos resultante de un determinado método de conmensuración o cognición auténtica.<sup>31</sup>

El fundamento de la convergencia se sostendría en la idea de que la epistemología contemporánea no se sustenta ya tanto en la definición como en la adecuación como fundamento de la teoría de la verdad como aceptabilidad racional. En tal situación, la comprensión entre diferentes marcos conceptuales se establece a través del diálogo, la interpretación y los acuerdos racionales. Estas bases son asumidas también por la hermenéutica filosófica, estableciendo así un campo de criterios semejantes. La adecuación, siguiendo a Gadamer, sería la desocultación, es decir, mostrar al ente como es en determinadas condiciones epistémicas óptimas, en la que los individuos posean los recursos conceptuales

<sup>25</sup> Díaz, E. Entre la Tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada. Buenos Aires, Biblos, 2007. pp.18/32.

<sup>26</sup> Ladriere, J. El reto de la racionalidad. Salamanca, Sígueme-UNESCO, 1977.

<sup>27</sup> Rorty et al. El ser que puede ser comprendido es lenguaje. Homenaje a H.G. Gadamer. Madrid, Síntesis, 2001. p.51.

<sup>28</sup> *Ibíd.* anterior. p. 52.

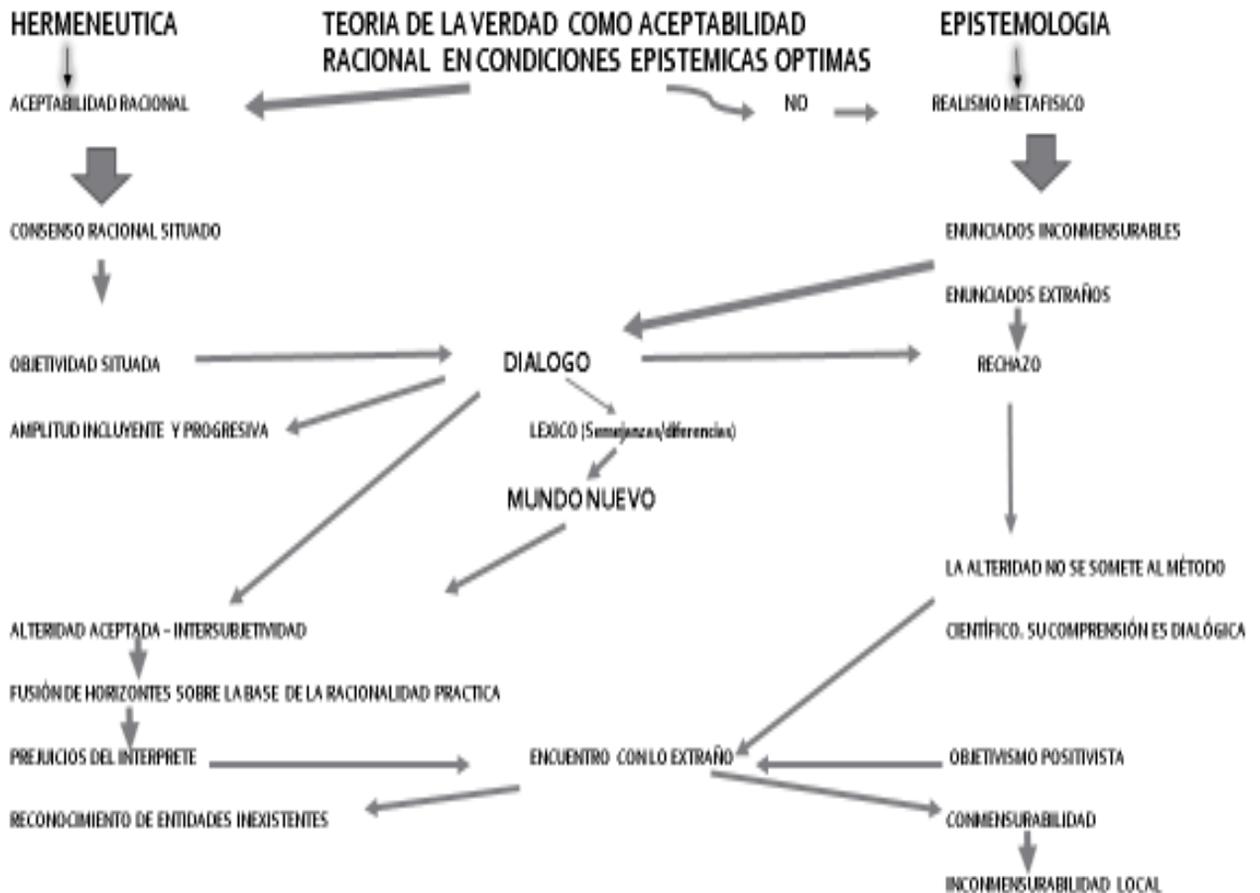
<sup>29</sup> Gadamer, H.G. Op. cit. p. 379.

<sup>30</sup> Bernstein, R. Perfiles filosóficos. México, Siglo XXI, 1991. p. 111.

<sup>31</sup> Flores Galindo M. (2009). Op. cit. P.198.

y materiales adecuados para interpretar dicho ente. Se centra así en la situación, que implicaría un determinado contexto espaciotemporal o fusión de horizontes hermenéuticos. Esto conduciría al desarrollo de un pluralismo epistémico sobre la base de la definición común de criterios de objetividad y verdad.

A continuación, desarrollaremos un esquema de la relación entre la hermenéutica y la epistemología a partir de Flores Galindo sobre la base de una teoría de la verdad como aceptabilidad racional en condiciones epistémicas óptimas. Esto significa aquellas condiciones suficientemente buenas o las mejores posible y también que los sujetos epistémicos tengan recursos conceptuales y materiales adecuados para entender y criticar las razones que puedan ofrecerse a favor o en contra de lo que se está interpretando.



Cuando hablamos anteriormente de pensamiento situado, hemos sostenido la pertenencia de dicho pensamiento a determinadas coordenadas espaciotemporales que estarían influenciando dicho pensamiento. No trataremos aquí los conceptos de sitio y posición, ni de localización o

de situación. Estos conceptos junto con los de lugar, de territorio y paisaje pueden ser tratados a partir de la extensa bibliografía que se ha producido en el ámbito de la disciplina geográfica.

En tal sentido nos remitiremos a desarrollar nuestra propuesta a partir del concepto moderno de espacio/tiempo al cual hemos deconstruido. Hemos considerado dos líneas centrales en el mismo: la de Newton/Kant y la de Leibnitz/Einstein/Milkowsky. A partir de ellas nos hemos fundado en los trabajos sobre espaciotiempo de Doreen Massey

A fin de avanzar en este sentido tomaremos a Luis A. de Vedia<sup>32</sup>, según quien, y para los primeros, el espacio es un contenedor de las interacciones sociales y de objetos resultantes de los mismos. La evolución natural dio como resultado las condiciones físicas imperantes en ese marco a la hora de iniciar sus acciones toda especie que interactúe con el mismo y genere como producto una determinada condición de ese espacio en un determinado tiempo, que también se comporta como otro contenedor. El movimiento moderno asumió esta propuesta y tomó ese contenedor como una variable de ajuste cuyo deterioro se resolvería por sí mismo. Esta propuesta espacio temporal se basa en los pensamientos de I. Newton e I. Kant. Como esto no sucedió ha sido necesaria la constitución de Agendas Ambientales que propendieran a contener el deterioro de las condiciones ambientales.

Según de Vedia, otra posibilidad sería la desarrollada por Gottfried W. von Leibnitz, quien sostuvo que el espacio y el tiempo son las relaciones que en ellos se producen.

Esta última postura sostiene, desde nuestro punto de vista, la que nos ha legado Doreen Massey<sup>33</sup> acerca de la existencia de multiplicidades y la coexistencia del tiempo y del espacio como un único concepto. Estas multiplicidades dan lugar a diferentes representaciones y a diferentes concepciones de la política y por lo tanto del espacio y de las interrelaciones que en él se desarrollan.

### 3-LA HERMENÉUTICA COMO RESCATE DE LOS SABERES SOMETIDOS.

*Quando intentamos comprender un fenómeno histórico desde la distancia histórica que determina nuestra situación hermenéutica en general, nos hallamos siempre bajo los efectos de la historia efectual.*<sup>34</sup>

Es la modernidad un destacado momento en el que se reflexiona acerca de la espacialidad. Descartes establece su *res extensa* a fin de configurar una idea de mundo desde un individuo como sujeto contempla. Edmund Husserl hace lo propio, mientras que Martín Heidegger sostiene la idea de un mundo que es anterior al sujeto. Esta anterioridad, no obstante, no es una forma pura del conocimiento como se planteaba en el esquema kantiano. Aquí, se manifiesta como un a priori que no indica una previa pertenencia a un sujeto primeramente sin mundo, que proyectaría desde sí un espacio.<sup>35</sup>

<sup>32</sup> De Vedia, L. A. Introducción a la filosofía de la ciencia y la tecnología. Buenos Aires, Eudeba/UBA. Fac. Ingeniería, 2014. Caps. V, VI y VIII.

<sup>33</sup> Massey, D. La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones. En: Arfuch, L. Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias. Buenos Aires, Paidós, 2006, p.101.

<sup>34</sup> Gadamer, H. G. Verdad y Método I. Salamanca, Sígueme, 1977. Pag.371.

<sup>35</sup> Da Costa Pereira, N. y J. Martínez. Espacialidad y dimensionalidad cuantitativa. Vinculaciones en el marco de una epistemología ampliada. En: XII Egal. Caminando en una América Latina en transformación. Montevideo, XII

Jürgen Habermas renueva las formas de pensamiento al establecer que el espacio de la opinión pública es el vínculo de mediación entre distintas escalas territoriales que tratan de consensuar un discurso, en el marco de una comunidad ideal de habla.<sup>36</sup> Su teoría considera la necesidad de condiciones ideales de diálogo, o postulados imprescindibles para la comunicación social, y por tanto, política y por tanto, política territorial. Estos postulados se refieren a las condiciones mínimas necesarias para llegar a un acuerdo, como por ejemplo, el postulado de no violencia (según el cual el proceso de debate deja de ser racional cuando se hace bajo amenaza), el postulado de igualdad (según el cual los actores del debate deben tener igual acceso a la información pertinente para el diálogo) y el postulado de seriedad (según el cual el objetivo del debate ha de ser llegar a un acuerdo).<sup>37</sup>

La política deliberativa y participativa planteada por Habermas tiene en cuenta la diversidad de formas de comunicación por medio de las cuales se toma una voluntad común, no solamente por entendimiento ético sobre la identidad colectiva, sino a la vez por la persecución de intereses y compromisos, por una alternativa racional en términos de finalidad de los medios apropiados, y por un examen de la coherencia jurídica.<sup>38</sup>

Los participantes en el diálogo habermasiano poseen intereses particulares su vida cotidiana, intereses que se hallan simplemente dados. El diálogo entre sujetos, debe estar garantizado por las mismas posibilidades de expresión y constituye un foro para la reflexión crítica sobre los intereses en cuestión. El discurso intersubjetivo acerca de los intereses privados no equivale por sí solo a la determinación de ningún interés universal del que ha de encargarse la voluntad racional sino, que responde a intereses universales que obligan a todos y a cada uno. En este sentido y pese a su proximidad con Kant, “Habermas no pretende resucitar el sujeto trascendental sino más bien resolver la subjetividad racional en intersubjetividad, disolviendo mediante una transformación lingüística la razón trascendental kantiana en una razón dialógica que posibilite la comprensión intersubjetiva mediante el diálogo”<sup>39</sup>.

El estudio de las representaciones que cada grupo social tiene del espaciotiempo como resultado de interrelaciones nos permite a través de un proceso de diálogo con múltiples conversaciones, interpretar y rescatar las tradiciones que difieren de un espacio a otro porque son producto de dicha interacción. Esta renovación se sostiene asimismo sobre el actual desarrollo de las redes de comunicación que permite una mayor interacción en los participantes de un mismo espaciotiempo y/o similar problemática territorial.

Un importante grupo de investigadores de la Universidad Nacional de Luján ha desarrollado en los últimos 25 años investigaciones relacionadas con el accionar de las comunidades en la construcción de su territorio. Estas investigaciones fueron acompañadas por investigaciones de base en la Universidad Nacional de Lanús en el marco de la Maestría en Metodología de la Investigación Científica y del Doctorado en Filosofía. Sobre esta base se desarrollan, entre

---

Egal, 2009. Los párrafos apoyados por las notas al pie<sup>31/39</sup> han sido extraídas del presente trabajo por considerárselas de gran relevancia para el presente tratamiento.

<sup>36</sup> Habermas, J. *Facticidad y validez*. Madrid, Trotta, (2005: 440).

<sup>37</sup> 7 Ideas extraídas de LARA, M., “La identidad social en Habermas: entre el consenso y la alteridad”, en: Revista de filosofía moral y política, Nro 36, (2007: 257-272), [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com).

<sup>38</sup> Lara M., (2007: 261).

<sup>39</sup> Rápalo Castellanos, R., *La teoría del contrato y los procesos de concertación social en América Latina*, Tegucigalpa, PNUD, ( 2004: 19).

otras, a través de la construcción de agendas ambientales. Aquí se tiende a aportar soluciones a alguna de las problemáticas más acuciantes para los actores involucrados, mediante la técnica de talleres participativos y confección de matrices de prioridad, tomando en cuenta las posibilidades o capacidades de la sociedad para encontrar soluciones a una determinada problemática considerada como relevante por la misma. También es posible realizar esta tarea desde los ámbitos educativos, los cuales pueden servir como agentes multiplicadores para llevar adelante prácticas sustentables más allá de estos ámbitos. De este modo, considerando y llevando adelante una modelización conceptual basada en el diálogo hermenéutico con interpretaciones acordadas entre los participantes, es como se pueden lograr mayores desarrollos en materia de una geografía o espaciotemporalidad situada. Este trabajo está a cargo del Lic. Ernesto Santana con la dirección de la Dra. N. da Costa Pereira. Por otra parte, se procedió al estudio de las representaciones sociales con respecto al problema de los perros de la calle en el municipio de Campana, a cargo de la Tec. Elisabeth Gómez con la dirección del Mag. Jorge A. Martínez. Asimismo, y en el marco de la investigación a iniciarse en 2020, se ha previsto la definición de estrategias situadas en las localidades de Santa María y José C. Paz.

#### 4-LAS ESTRATEGIAS SITUADAS.

*Postconflicto, como tramas cotidianas en busca de estrategias para construir escenarios de superación propia (y apropiada) al conflicto ...que, en últimas, termina como postura política o fortaleciendo el nivel político comunal, pero que no necesariamente parten de allí.<sup>40</sup>*

Las conversaciones del espaciotiempo que han generado saberes que estaban ocultos y son desocultados a través de un proceso hermenéutico pueden develar la posibilidad de construir un espacio a través de estrategias propias de la comunidad que las genera en esa misma conversación.

El concepto de “estrategia situada”, lo hemos tomado de Beatriz Nates Cruz y su “Geografía de la civilidad”<sup>41</sup>. Esto es, el “marcaje de reglas y comportamientos de la vida en comunidad para el saber en un espacio físico-social”. Si bien la autora trabaja sobre las consecuencias de un conflicto bélico que ha desplazado grupos humanos. Al finalizar dicho conflicto, estos grupos se deben reinsertar en su ambiente enfrentando situaciones conflictivas que requieren nuevos acuerdos. Siguiendo a David Harvey, consideramos que nuestras comunidades en Latinoamérica, están permanentemente tratando de sostener sus territorios en un proceso de confrontación con intereses que pugnan por una renta geográfica diferencial que tiende a generar el desplazamiento de los grupos inicialmente residentes en ese espacio.<sup>42</sup>

El punto de partida es la conciencia más o menos clara de los grupos de permanecer en los lugares en los que han desarrollado su vida “principal” y han adquirido las formas de manejo del territorio.

Las estrategias establecidas giraban en torno a:

<sup>40</sup> Nates Cruz, B. Geografías de la civilidad. Prácticas y discursos territoriales en escenarios de posconflicto en Colombia. En: Psicología desde el caribe. Vol.33, pag.83. Manizales, Univ. De Caldas, 2016.

<sup>41</sup> Nates Cruz, B. op. cit.

<sup>42</sup> Harvey, D. Espacios de esperanza. Barcelona, Akal, 2003. P.96.

- 1) Actos sutiles (para protección y acomodamiento y resistencia cotidiana).
- 2) Actos de solidaridad (donde se restauran relaciones).
- 3) Actos de oposición (a los controles y arbitrariedades).
- 4) Prácticas de conmemoración (mediante los cuales se busca visibilizar los reclamos y resistir el olvido).

Estas situaciones se desarrollaban a fin de reapropiarse socio-espacialmente de los lugares de sociabilidad colectiva de naturaleza propiamente institucional, es decir, “territorializar disponiendo”.<sup>43</sup> Aquí, se da una territorialidad mediadora en la que el sujeto y el objeto establecen la representación del mundo.

Hasta aquí se ha referido a una civilidad localizada por lo tanto vivida, no solo postulada: las geografías de la civilidad que se definen y que se viven mediante actos, acciones y prácticas propiamente culturales, que devienen finalmente en políticas en el sentido en que su consumación tiene efectos de larga duración y coadyuva a mejorar las condiciones colectivas de convivencia y, sobre todo, de sentido de pertenencia. ... Se está en el plano del espacio vivido y lo que se denomina las modalidades del conocimiento definidas por la percepción y la representación. ... la civilidad a que se refiere la autora es de posturas políticas situadas para intervenir mediante el diálogo y la concertación comunal que son establecidos como acuerdos entre distintos grupos de la población y para los pactos trazados en la consolidación de estrategias estableciendo así, seguridad emotiva y eficacia funcional.<sup>44</sup> Así, pueden desarrollarse organizaciones sociales sólidas, que procedan a recuperar la palabra y constituyan un legítimo poder local conformando un dispositivo espaciotemporal.

## 5-GEOGRAFÍA SITUADA.

*No se ve igual la Argentina desde Santiago del Estero o Catamarca que desde Buenos Aires. De modo que un pensamiento situado, lejos de estrecharse en el análisis descriptivo de particularismos aislados, se abre hacia la consideración de contextos cada vez más amplios para la comprensión de la situación particular y de la posición política que se ocupa en ellos.*<sup>45</sup>

En esta situación, la responsabilidad de los investigadores es dar cuenta de estas geografías, que nos hablan de horizontalidad en términos de organización del espaciotiempo.

Lo universal situado es una categoría que se caracteriza por un estilo de pensamiento filosófico que no renuncia al horizonte de lo universal. Es un concepto alternativo tanto al clásico universal más abstracto como al universal concreto. El sujeto del pensamiento situado es un nosotros cultural y latinoamericanamente situado.

No se trata de renunciar a la abstracción de los conceptos y a su pretensión de universalidad, sino que la situacionalidad del pensar remite siempre a un aquí y ahora que es el que motiva las indagaciones, los acentos y los sentidos. Los conceptos, el conocimiento si bien trascienden las situaciones particulares, surgen siempre asociados a contextos y a procesos singulares.

---

<sup>43</sup> Nates Cruz, B. op. cit. Pag. 86.

<sup>44</sup> Nates Cruz, B. op. cit. Pag. 91.

<sup>45</sup> Padín, L. op.cit.

El pensamiento situado posibilita relacionar, articular los planos universal, particular y singular. Lo que se pone en juego es la relación universal-particular o, mejor dicho, un modo de entender esa relación.

Aunque ese sentido trascienda la particularidad y pueda ser retomado desde otras experiencias análogas, la remisión a la situación de origen forma parte constitutiva de su significado. Todo concepto deberá ser adaptado y corregido en su referencia a nuestra realidad.

Que todo pensamiento es un discurso situado significa que todo pensamiento es un discurso de una determinada situación, tanto como la superación de esta. Todo pensamiento lleva la huella de la situación de la que parte, de sus preocupaciones y de sus sentidos, y al mismo tiempo, es la superación de la situación porque implica tomar distancia de la misma, abriendo los horizontes de comprensión.

La hermenéutica permite el conocimiento de las complejidades que se desarrollen en cada territorio y a partir de allí propender a la formulación de estrategias situadas que vehiculen los saberes sometidos y propendan a la solución de los problemas existentes en cada espaciotiempo.

## 6-BIBLIOGRAFIA.

- Ardiles, O. et al. *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires, Bonum, 1973.
- Aubenque, P. *El problema del ser en Aristóteles*. Madris, Taurus, 1974.
- Bernstein, R. *Perfiles filosóficos*. México, Siglo XXI, 1991
- Da Costa Pereira, N. y J. Martínez. *Espacialidad y dimensionalidad cuantitativa. Vinculaciones en el marco de una epistemología ampliada*. En: XII Egal. *Caminando en una América Latina en transformación*. Montevideo, XII Egal, 2009.
- De la Riega, A.T. *América, fuera del centro, del privilegio y de la culpa*. En Ardiles, O. *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires, Bonum, 1973.
- De Vedia, L. A. *Introducción a la filosofía de la ciencia y la tecnología*. Buenos Aires, Eudeba/UBA. Fac. Ingeniería, 2014.
- Díaz, E. *Entre la Tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada*. Buenos Aires, Biblos, 2007.
- Flores Galindo M. *Epistemología y Hermenéutica: entre lo conmensurable y lo inconmensurable*. En *Cinta Moebio 36*. [www.moebio.uchile.cl/36/flores.html](http://www.moebio.uchile.cl/36/flores.html). 2009.
- Gadamer, H. G. *Verdad y Método I*. Salamanca, Sígueme, 1977.
- Habermas, J. *Facticidad y validez*. Madrid, Trotta, 2005.
- Harvey, D. *Espacios de esperanza*. Barcelona, Akal, 2003.
- Kusch, R. *Una lógica de la negación para comprender a América*. En: Ardiles, O. et al. *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires, Bonum, 1973.
- Ladriere, J. *El reto de la racionalidad*. Salamanca, Sígueme-UNESCO, 1977.
- LARA, M., “La identidad social en Habermas: entre el consenso y la alteridad”, en: *Revista de filosofía moral y política*, Nro 36, 2007. [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com).
- Martínez, J. *Distinciones entre epistemología y hermenéutica: R. Rorty sobre H. G. Gadamer*. En III Congreso de Filosofía. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.
- Martínez, J. *Ruptura epistemológica y espaciotiempo. Una visión del grupo de la Filosofía Latinoamericana*. En IV Congreso Internacional de Epistemología y Metodología. *Rupturas epistemológicas y continuidades*. Remedios de Escalada, U. N. de Lanús. 2016.
- Massey, D. *La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones*. En: Arfuch, L. *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Nates Cruz, B. *Geografías de la civilidad. Prácticas y discursos territoriales en escenarios de posconflicto en Colombia*. En: *Psicología desde el caribe*. Vol.33. Manizales, Univ. De Caldas, 2016.

- Oñate, T. Materiales de ontología, estética y hermenéutica. Cap.3: Pierre Aubenque; proximidad y distancia del Aristóteles dialéctico. Madrid, Dykinson, 2009.
- Padín, L. Repensando el Humanismo desde América Latina. En III Congreso Internacional de Filosofía. Remedios de Escalada, Univ. Nacional de Lanús, 2018.
- Rápalo Castellanos, R., *La teoría del contrato y los procesos de concertación social en América Latina*, Rorty et al. El ser que puede ser comprendido es lenguaje. Homenaje a H.G. Gadamer. Madrid, Síntesis, 2001.
- Rorty, R. La filosofía y el espejo de la naturaleza. 2º Edición, Colección Teorema, Serie Mayor, 16. Madrid, Ediciones Cátedra, 2001. Rorty, R. La filosofía y el espejo de la naturaleza. Cap. 7.
- Santos, M. Por una geografía nueva. Madrid, Espasa Calpe, 1990.
- Suárez Molano, José O. Richard Rorty, el neopragmatismo norteamericano, Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2005. Colección Otraparte. Tegucigalpa, PNUD, 2004.
- Volpi, F. Rehabilitación de la filosofía practica y neo-aristótelismo. En Anuario Filosófico 1999. Pamplona, Univ. de Navarra, 1999.